

---

# Los memes dentro de las luchas de violencia de género: limitantes del humor y la reflexión

---

## Autor (es)

**Angie Carolina Cicua Castro**

[accicuac@udistrital.edu.co](mailto:accicuac@udistrital.edu.co)

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

**Paula Francisca Calderón López**

[pfcalderonl@udistrital.edu.co](mailto:pfcalderonl@udistrital.edu.co)

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Recibido

18 de mayo de 2023

Aceptado

30 de noviembre de 2023

---

## Resumen

El análisis de los memes ya no se centra únicamente en la comprensión del formato, o de su capacidad de masificación, en la actualidad se está adquiriendo importancia al contenido y al discurso que este transmite. Dentro de los movimientos sociales, estas piezas han sido de carácter relevante en el paso de la lucha de las calles a las redes que se vio acelerado por la pandemia. Entendiendo esto, surge la necesidad de analizar el discurso que manejan los memes dentro de la lucha de género y marcar el límite entre el humor y la discriminación.

## Palabras clave

Memes, redes sociales, feminismo, comunicación, movimientos sociales, humor.

## Abstrac

The analysis of memes is no longer focused solely on the understanding of the format, or its capacity of massification, nowadays importance is being given to the content and the discourse it conveys. Within social movements, these pieces have been relevant in the passage of the struggle from the streets to the networks, which was accelerated by the pandemic. Understanding this, the need arises to analyze the discourse that memes handle within the gender struggle and to mark the boundary between humor and discrimination.

## Keywords:

Memes, social networks, feminism, communication, social movements, humor.

---

## Cómo citar

---

Cicua Castro, A. C., & Calderón López, P. F. (2024). Los memes dentro de las luchas de violencia de género: limitantes del humor y la reflexión . *Punto de Vista*, 14 (21), 81 -98.

## Introducción

El presente artículo recoge una parte de los resultados obtenidos dentro de la participación de las autoras como auxiliares de investigación en las acciones de registro y catalogación de materiales para el archivo de piezas audiovisuales (memes) entre el 28 de septiembre y el 11 de diciembre de 2020, en el Macroproyecto de Investigación: Memorias de una Pandemia liderado por el Doctorado en Estudios Sociales DES, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, y el GT Territorialidades, espiritualidades y cuerpos del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, en el equipo de la Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria, Línea de Lenguaje e Interpretación Sociocultural en cooperación con el Proyecto Curricular de Comunicación Social y Periodismo. Investigación que desde el campo de la comunicación orienta un proceso de aprendizaje guiado a reconocer el valor de los memes como contenidos informativos, por lo que se hace necesario reconocer la importancia que han ido adquiriendo y entender la narración que contienen dentro de diversas dinámicas sociales.

Dentro del proceso de registro, catalogación y análisis de piezas audiovisuales, en específico de imagen fija en formato meme, se estructuraron seis tópicos: 1) Relaciones Afectivas: familia, pareja, amistad y sexualidad; 2) Cuidado: salud, enfermedad y muerte; 3) Protesta y Movimiento Social; 4) Consumo; 5) Género y, 6) Proyectos Vitales: aspiraciones y economías íntimas y colectivas. El presente artículo trabaja con los resultados obtenidos dentro del tópico de Género, buscando entender cómo fluctúan los distintos movimientos sociales dentro del espacio digital, e indagar si en estos espacios se prioriza el respeto a las luchas

de género o por el contrario promueve una violencia simbólica camuflada a través del humor.

La búsqueda se centra en las redes sociales de Facebook, Twitter e Instagram, teniendo en cuenta que según el informe digital 2021 de redes sociales de la We are Social y Hootsuite, realizado anualmente, arroja que en Colombia por lo menos 36 millones de personas tienen cuenta en Facebook, ocupando un segundo lugar como la red social más utilizada a través de internet con un 93%, sólo sobrepasada por YouTube en dos puntos. Instagram con 16 millones de usuarios se ubica en el cuarto lugar con 82% y finalmente Twitter con 3.3 millones de usuarios, en sexto lugar con 47% de la población conectándose a la aplicación (We are Social y Hootsuite, 2021).

Por otro lado, apuntando que alrededor de tres cuartos de los colombianos utilizan las redes sociales con un 76%, (We are Social y Hootsuite, 2021) su importancia dentro del país es notoria, sumado al fenómeno en el que siguen creciendo las personas que se van adentrando a las redes sociales, y que no parece desaparecer pronto. El meme al ser una pieza comunicativa de imagen fija reproducida a través de estas redes sociales se vuelve un elemento significativo dentro de ellas, si no existieran las redes sociales no habría canal por el cual los memes puedan difundirse, donde a la par, es el medio perfecto por su fácil acceso, rápida reproducción y contenido personalizado para cada usuario.

De ahí que, se tome como objeto de estudio páginas y grupos (tabla 1) que se dedican entre otras cosas a la producción y reproducción de memes. Buscando que los archivos recopilados contengan piezas comunicativas recogidas desde diferentes posturas. Se utilizaron como objeto de estudio páginas con contenidos que no se

dirigen exclusivamente al humor, sino que también cuentan con elementos de crítica y reflexión, desde grupos feministas y antifeministas, comunidades estudiantiles y páginas de humor que cuentan con un público más diverso y alejados de una postura política específica.

**Tabla 1.** Grupos y páginas de las que se adquirieron los memes.

|                           |   |
|---------------------------|---|
| Grupos Feministas         | Feminismo UN  |
| Grupos Antifeministas     | Anti Feministas, Uraka anti/feministas, Movimiento Anti-Feminista MAF, Soy mujer y soy Anti-Feminista, Masculinismo Naciones Unidas |
| Comunidades Estudiantiles | Guerra Universitaria, Memes Nacional 2.0  |
| Páginas de humor          | El rey del meme, Influencer Simpson, Ciudadanos creadores de contenido, Cursos y Chompos ásperos                                    |

Fuente. Elaboración propia.

En total se recopilaron 46 piezas comunicativas publicadas entre los meses de septiembre de 2019 y noviembre de 2020, lo que permite tener un panorama general que abarca momentos importantes como lo son las diversas protestas que tuvieron lugar en el mes de noviembre de 2019 en Colombia, dando lugar a un histórico paro Nacional que recogía diversas luchas, entre las cuales se encontraban las de género y en donde se agrupaban movimientos feministas y de comunidades LGBTIQ+. Un hecho social que posteriormente es frenado por la pandemia, situación que ofrece contenidos diferentes que se adecuan a su propio contexto.

Para finales de 2020, con un reconocimiento previo y convivencia con el virus, algunos movimientos sociales han

vuelto a las calles y entre ellos se encuentran los movimientos feministas, que, para el 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra La Mujer, vuelve a las calles generando en la comunidad digital diversos tipos de contenidos de burlas y ataques, al coincidir esta fecha con la muerte de Diego Maradona. En el 2021 las movilizaciones se hacen presentes para el 8 de marzo, en el Día Internacional de la Mujer, y que como es de esperarse genera diversas discusiones en redes sociales.

En un primer momento el artículo presenta un acercamiento teórico a la definición de meme, que busca recoger diferentes posturas que van más allá de una conceptualización simple que se aleje del contexto social. Un segundo punto aborda el papel de la expresión social ciudadana, que se centra en la actuación que han tenido las luchas feministas en el contexto de la pandemia, planteado desde las formas adoptadas en virtualidad para seguir ejerciendo y fortaleciendo los movimientos en redes. Y un tercer punto busca articular las reflexiones dadas a partir de los contenidos encontrados y registrados en la matriz de Excel, para lo cual se escogieron 10 piezas visuales del corpus de 46, que abarcan una línea temporal con los hechos más importantes entre el 28 de septiembre de 2019 y el 11 de diciembre de 2020. Se tomarán algunos referentes de este Excel, para que desde ellos se pueda ejemplificar y demostrar cómo los memes han marcado tendencias, opiniones, rechazos e incluso han demostrado ser una herramienta de información, ya que se visualiza el carácter de reacción instantánea que generan dentro de la comunidad digital.

## Construcción teórica del meme

Se le confiere originalmente el significado de meme a Richard Dawkins cuando establece el meme como las pequeñas unidades de transmisión cultural que se configuran a través de la replicación tanto de forma transversal como longitudinal (Pérez, Aguilar, Guillermo, 2014). Pero, aunque fue el primero en acercarse a este término, su aporte no coincide con lo que hoy el cibernauta conoce como meme, ya que este ha ido evolucionando y ha pasado a ser asociado con la imagen, el chiste o tendencias populares (Muñoz, 2014)

El meme tiene relación con un discurso caracterizado de forma icónica a través de símbolos e imágenes con el propósito de difundir ideas, sentimientos y emociones de forma viralizada por la red. Particularmente expuestos de forma cómica, cargados de ironía y sátira en sus orígenes, guardando un gran parecido con la caricatura política debido al contenido y la capacidad de transmitir sentimientos potentes, ya sean tanto negativos como positivos hacia una idea o pensamiento, manteniendo el carácter de rebeldía de quién lo origina (p. 18).

El meme no es un simple producto que se comparte en redes sociales, dejar una definición tan simple sería ignorar por completo el impacto que ha tenido dentro de la sociedad actual y las nuevas formas comunicativas. Es un producto que puede entenderse como reactivo o alternativo, puesto que, su contenido temático dependerá de los contextos actuales, convirtiéndose en mecanismos de respuesta e incluso en un instrumento que ayuda a dar visibilidad a ciertas situaciones que no tienen difusión en medios tradicionales.

El meme no sólo cuenta con la fuerza de la imagen, sino que el posterior debate que alcanza a generar en redes sociales pone voz a ciertas discusiones que de otro modo no salen a la luz, siendo que es adoptado por la sociedad para distribuirlo, modificarlo y volver

a viralizarlo, y de este modo llega a convertirse en una nueva forma de comunicación de masas. (Domínguez y Tomala, 2020).

La información rápida se intensifica a lo largo del tiempo, y este tipo de contenido lo hace a un proceso mucho más elevado, los memes transitan de una red social a otra con tal rapidez que en cuestión de minutos ya están circulando por la red gran cantidad de imágenes, con la particularidad de poseer cada uno una estructura diferente, cuando, aun así, se trata de la misma noticia de última hora. La gran afluencia de contenido se debe a que, en su mayoría, los receptores se convierten en productores, generando una cantidad considerable de información que además se caracteriza por ser diversa, ya que proviene de posiciones e ideologías distintas, cada uno encargándose de su producción y reproducción.

Aunque se reconoce anteriormente que las piezas han ayudado a visibilizar diferentes problemáticas, existe la interrogante de ¿Cómo se están visibilizando? No es lo mismo generar un meme reflexivo sobre una situación de violencia de género a crear contenido que se burle de la víctima, si, el tema es visible, pero no es tomado con la seriedad ni la crítica necesaria. Es aquí cuando el meme entra en una disyuntiva al tener el límite de que se puede considerar sólo como "humor".

No se puede ignorar que los memes en diversas situaciones están cargados de un humor que con el paso del tiempo se vuelve cada vez más fuerte, y es de hecho esta característica la que ha impulsado su crecimiento, pues nadie está exento de disfrutar de una buena risa, y más en tiempos actuales donde la necesidad de escapar de la realidad se encuentra latente.

Este recurso al humor como arma contra nuestros temores y, por otro lado, para tomar distancia de ellos, tendría su origen, justamente, en nuestros propios miedos. Según el filósofo J. Morreall en su libro *Comic Relief*, el humor se basa en gran medida en la desconexión emocional, un mecanismo psicológico que nos ayuda a tomar distancia para reírnos y que nos ayuda a ver las cosas con una perspectiva diferente y, por lo general, enriquecedora. (Aratta,2020).

Si bien no se puede alejar el humor del meme es importante reconocer los límites que existen frente a este, no todo puede considerarse como una simple broma, es necesario empezar a distinguir que en estas piezas gráficas también se mueven diversas ideologías que son transmitidas gran cantidad de veces sin darles una crítica que se ajuste correctamente, y esto es porque de forma astuta se logran esconder dentro del discurso cómico que no las hace menos peligrosas. José María Perceval en su libro *El humor y sus límites ¿De qué se ha reído la humanidad?*, logra hacer una breve distinción entre el humor y los discursos ideológicos.

...aunque para Perceval el humor es una herramienta imprescindible para luchar contra los miedos. El límite podría llegar a situarse en la blasfemia, aunque el autor apunta que «el humor ni es universal ni responde a reglas estrictas» (21), por lo que habría que analizar si se trata de humor o de odio interétnico. (Abad, 2017).

En una época en la que los usuarios tienen en sus manos las herramientas para producir contenidos de esta especie, asciende la crisis de concientización y empatía que cada individuo debería gozar para la creación de estas piezas comunicativas. Es hora de cuestionarse sobre las posibilidades que se tienen, y abandonar la excusa de que los memes son solo contenido de humor y que por lo tanto todo es válido.

¿Cuenta la sociedad con la capacidad crítica lo suficientemente desarrollada como para hacer un uso instrumental del meme que pueda poner en agenda las problemáticas y denuncias sociales que escapan al discurso hegemónico del poder de turno? O, por el contrario, ¿se profundizarán el individualismo, la falta de empatía y la pérdida de la capacidad de análisis reproduciendo discursos cada vez más breves? (Domínguez y Tomala, 2020).

Cada persona es libre de usar las redes sociales como desee, sigue las páginas que le gusta y comparte el contenido que se ajusta a su ideología y otros factores sociales, y aunque esto podría tomarse como una simple decisión, es de hecho el momento en el que cada persona debe hacerse responsable de las consecuencias de sus acciones. Compartir un meme que utiliza la burla para discriminar es una acción que es necesario cuestionar, no sólo como un acto colectivo, también como una crítica personal a los contenidos que se consumen y a los límites entre los discursos cómicos y discriminatorios.

### **Movimientos sociales feministas y discusión de género en contextos pandémicos**

Es pertinente establecer el contexto que ha pasado en torno a las discusiones y movimientos sociales de género, como se configuraban antes del Covid-19 y en la coyuntura actual pandémica a nivel nacional y latinoamericano. Muchas de las organizaciones, grupos o movimientos sociales se vieron afectados por cuarentenas y restricciones ya que no podían llevar a cabo sus actividades, talleres, manifestaciones y movilizaciones que acostumbraban a realizar. La alternativa para la mayoría fue hacer uso de las redes sociales y espacios virtuales (o bien fortaleciéndose) para seguir haciendo pedagogía y denuncias, pero esta vez desde el campo virtual.



En medio de la marea feminista –que el aislamiento sanitario aplaca pero no vence–, los feminismos populares continuamos interviniendo en las calles, en la virtualidad, en las tomas de tierra, en los conflictos socioterritoriales, contra los femicidios y por el aborto legal, por los derechos de lxs trabajadorxs y sobre todo, sosteniendo la vida en el medio de la pandemia. En este contexto seguimos organizadxs en todos los territorios para cuidarnos, para organizarnos como parte de la comunidad Lgttbiqpnb tratando de resolver situaciones de hambre, exclusión, en medio de la desatención estatal a quienes más les afectó la pandemia. (Molina y Lozano, 2020, p. 53).

Es importante situarse en un 2019 donde varias regiones latinoamericanas como: Chile, Argentina, Bolivia, México, Haití, Colombia, Perú, entre otros, se organizaban colectivamente en movimientos sociales de toda índole donde las razones por las que cada país marchaba eran tan divergentes que sería complejo establecer una en general, sin embargo, el exministro venezolano Moisés Naím, economista que ha analizado América Latina durante décadas se lanza a intentar englobar el problema latinoamericano con la caída de los precios commodity, razón que no era nueva, pero que en esta ocasión tenía el factor de la bonanza de comienzos del siglo donde varias personas de las regiones salieron de la pobreza y se establecieron en la clase media, no queriendo volver a la pobreza, así lo explica.

...esta es gente que está luchando desesperadamente por no caer en la pobreza. Es gente más educada, más curiosa, más desconfiada y escéptica de su gobierno, más intolerantes con la desigualdad y la corrupción, que están viendo a ver cómo hacen para sobrevivir como clase media. (Naím, 2019).

Entre los grupos destacados de las movilizaciones de América Latina se encuentran los feministas y de diversidad de género, que ya tienen un propio recorrido histórico y organización colectiva

que se ha venido estructurando con el tiempo. En el caso feminista destaca la configuración de la denominada cuarta ola feminista a comienzos de la segunda década del siglo XXI, que se caracteriza por “La lucha contra todas las formas de violencia hacia la mujer, incluida la violencia sexual y prostitución y, la consecución de la paridad entre el hombre y la mujer en todos los ámbitos.” (Aguilar, 2020, p. 142) pero cabe recalcar otra característica fundamental, que se visualiza mucho más con la pandemia, y es que en esta nueva ola feminista ya son discursos que se manejan a nivel internacional y transgeneracional, son movimientos que se masificaron.

La globalización del feminismo pone de manifiesto tanto la fortaleza de las ideas feministas como el crecimiento de la conciencia social crítica frente a la desigualdad y la explotación económica y sexual de las mujeres. Y este hecho, la globalización del feminismo es, sin duda, una característica de la cuarta ola. (Cobo, 2019, p.134)

Se manifiesta cuando en la agenda feminista días como el 8M (Día Internacional de la Mujer) o 25 de noviembre (Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer) salen a marchar desde distintos lugares en el mundo, independientemente de que en cada país se manejen contextos y situaciones diferentes. Además crearon consignas originarias de una región que rápidamente acogieron feministas en varios países: Ni una Menos es una consigna creada en el 2015 en Argentina por un caso de feminicidio de una joven embarazada por su novio (La Nación, 03 de junio del 2016); el movimiento con el hashtag MeToo del 2017 donde se denunciaba al productor de cine Harvey Weinstein de acoso sexual o violación por parte de varias actrices de Hollywood y a través del #MeToo varias mujeres a nivel

mundial comenzaron a relatar sus casos de abuso y acoso (DW, 10 de marzo del 2020); más reciente el 25 de noviembre del 2019 se viraliza la canción creada por un grupo feminista chileno Las Tesis de “unviolador en tu camino” que se instaura como un himno feminista en diversos países (El País, 8 de diciembre de 2019); y así se podrían seguir dando ejemplos de la globalización y la magnitud a la que ha permitido llegar el feminismo.

A este punto donde el feminismo está en constante crecimiento y América Latina en particular se encuentra en un momento histórico álgido de protesta, llega la pandemia y estos movimientos se ven forzosamente a salir de uno de sus campos fundantes de acción: la calle, pero lo que hicieron no fue parar sino incluir en su accionar el internet y las nuevas tecnologías, porque lo que hizo la pandemia fue solo denotar aún más las violencias de género y el olvido del Estado a comunidades históricamente marginadas.

Como expresión de esas preocupaciones se activaron redes y espacios colectivos de denuncia y acompañamiento. Se activó también la necesidad de estar juntas aun en el aislamiento, aun respetando la consigna de que esa era la única herramienta eficaz para evitar la propagación de la enfermedad (Oberti & Bacci, 2021, p. 54).

Las luchas feministas no podían parar porque la pandemia sólo daba mayores razonamientos por las banderas que proclaman y exigen. A nivel latinoamericano según Amnistía Internacional (2020) en México en el 2020 de 3.752 homicidios contra mujeres 969 se registraron como feminicidios; en Brasil en el primer semestre del año se registraron 120.000 casos de violencia física de género en el ámbito familiar y aumento de entre 14 y 16 estados y pudo llegar a ser un aumento entre el 100% y 400%; en Colom-

bia la ONG No es Hora de Callar registro 99 feminicidios en el 2020; en Argentina las líneas telefónicas sobre violencia contra las mujeres habían aumentado en un 18% en comparación al 2019 y alrededor de 298 feminicidios.

En pandemia el feminismo no paro, sólo se tuvo que dar a través de otros espacios y así lo reflexiona Verónica López en el conversatorio virtual: insurgencias feministas en tiempos de pandemia

“Hay una frase de la feminista María Galindo ‘quédate en casa no es lo mismo que cállate en casa’ yo creo que eso está definiéndonos en muchos aspectos(...) aún desde el confinamiento seguimos poniendo temas de discusión y me hace sentir ilusión de que esto no está parando, en el confinamiento se crea la idea de que todo se paró abruptamente porque venías de las calles super movilizadas pero a través de otras herramientas da continuidad a la discusión” (Canal CLACSO, 2020, 1h04m19s)

El feminismo se abrió paso no sólo para abarcar nuevos temas que brotaron a raíz de la pandemia entre ellos que la Directora de la OPS en conmemoración del Día Internacional de la Mujer menciona que “en América Latina y el Caribe nueve de cada diez enfermeras son mujeres, mientras que solo el 25% de los puestos ejecutivos en los hospitales son ocupados por mujeres” (2021, OPS) sino que los articula a discusiones con un carácter internacional que convergía precisamente por las herramientas que brinda la red. Rosalba Hernández otra panelista en el conversatorio de insurgencias comunistas resalta el punto anterior

“saltar al mundo del internet de una manera tan precipitada que a muchas ha implicado una transformación de un día para otro (...) nos ha posibilitado crear espacios de encuentro, como este mismo que se está dando aquí, pero de articular luchas que se estaban dando en distintas partes del mundo” (CLACSO, 2020, 49m33s).



La pandemia llevó a pensar diferentes lógicas de abarcar las discusiones y de explotar las herramientas que proponía la red. El espacio donde se encuentran traslada a que sean temas discutidos tanto a nivel local como internacional, y esa convergencia de discusiones y problematizaciones es una de las consecuencias más significativas y relevantes que trae consigo aquel contexto trágico donde en ocasiones resulta complejo discernir aspectos positivos que puede acarrear. Como ejemplo también queda que en la pandemia se creen nuevos espacios para el debate, por nombrar uno, la Escuela de Feminismo Popular Norita Cortiñas y de la Asociación Argentina Historia de las Mujeres y Estudios de Género (AAIHMEG) convocan cada jueves la Asamblea de Trabajadoras en Tiempos de Pandemia con el lema “nuestros derechos no están en cuarentena” bajo una modalidad virtual donde reflexionan como los temas de pandemia y aislamiento confluyen a la intensificación, tensiones conflictos y violencia laboral (Oberti & Bacci, 2021)

El feminismo tiene un largo camino y la pandemia traerá consigo que se establezcan nuevos escenarios para su socialización como grupos reivindicadores de los derechos hacia una igualdad de género. Cuando se establezca lo que se le denomina la “nueva normalidad” el feminismo que escalonadamente vuelve a las calles traerá consigo un nuevo protagonista para su actuar: la red.

### **Análisis discursivo del meme**

El meme, como ya mencionado en el comienzo, en su función reaccionaria y viralizada (Domínguez y Tomala, 2020) a través del humor, la ironía y sátira (Muñoz, 2014) hizo que el tema de la pandemia, en la realización de memes, fuera el foco de

atención durante los primeros meses del 2020, y es que, como se mencionaba anteriormente, el humor es una forma de escapar de la realidad y esconderse en escenarios que no son tan abrumadores.

Desde ya, el humor siempre es necesario y, por lo tanto, no es incorrecto reírse en situaciones de desgracia, ya que este modus operandi conformaría un modo de escape, en cierta forma, psicológico. En el fondo, el humor no se trata de agredir a nadie, sino de operar como liberación y, en su sentido más transgresor, tan sólo quiere provocar incomodidad. (Aratta, 2020).

Si bien no se puede desconocer los beneficios del humor en situaciones desalentadores como lo es una pandemia mundial, es importante asumir que no cualquier suceso trágico puede ser utilizado de esta forma, y menos con discursos de odio que solo deslegitiman y marginan comunidades y grupos sociales que están luchando por un reconocimiento. En este apartado se analizarán diferentes memes que dejan en evidencia discursos discriminatorios de género y un entendimiento ante las consecuencias de estos.

La mayoría de los memes sustraídos son a raíz de hechos coyunturales enmarcados en la pandemia como: aumento de la violencia de género por el confinamiento, “Entre el 20 de marzo y el 4 de abril, 12 mujeres fueron asesinadas en Colombia.” (El País, 7 de abril del 2020); el movimiento social feminista, comunidades LGBTIQ+, la muerte de Maradona y el aumento de denuncias sobre acoso sexual y violencia hacia la mujer “Durante el aislamiento obligatorio, la Fiscalía ha recibido 578 llamadas, de las cuales 132 han sido denuncias de violencia intrafamiliar y 55 de violencia sexual” (El País, 2020). Cada uno con connotaciones distintas, aunque abarquen el mismo tema, dado que, por

ejemplo, el feminismo en muchos casos es tratado en el meme con burla o apoyo.

Es necesario comenzar el análisis por la subjetividad que se le confiere al humor, y aún más cuando se le atribuye ese apellido de humor negro, se intenta establecer unos límites propios, lo que con lleva a hablar inmediatamente de la libre expresión y de si imponer ciertos límites llevaría a la censura de opinión por medio del meme o se estarían protegiendo a los sujetos ante la vulneración moral y ética que puede ocasionar dicho contenido. En un análisis Balboa (2018) recoge tres principios claves para analizar ese límite en el humor: forma, espacio y tiempo.

Orientado a partir del primer objeto de análisis planteado por Balboa en la forma del humor "(...) los límites del humor tam-

bién pueden surgir desde entornos no institucionalizados. Es el caso de los tabúes que cada sociedad, en base a una serie de convencimientos y costumbres culturales, se autoimpone para evitar frivolarizar sobre según qué temáticas." (2018, p.11). En la figura 1 se representa el caso de una mujer trans, que conduce al tabú del cambio de género biológico y lo incómodo que resulta hablar de las personas trans y de su proceso hacia el cambio de un nuevo género para algunos grupos de la sociedad , el contenido discursivo del meme lleva a reducir todo el impacto psicológico que conlleva esta transición, generando una burla directa que denota el morbo que genera el cambio biológico, y la necesidad de asociar el aparato biológico con la identidad de género que persiste en la sociedad.

Figura 1.



Figura 2.



Figura 3.



Fuente: Elaboración propia, archivo de las investigadoras (2020).

El segundo punto de análisis de Balboa es el espacio, tratando así la importancia del contexto dentro del humor, apoyando este punto el escritor Pepe Colubi en una entrevista con El País menciona "No es lo mismo una actuación en directo que una conversación privada o un tuit. Cuando sacas cualquier chiste de su origen, al momento se pudre" (2017). En este momento cabe preguntarse ¿Qué tanto contexto otorga las redes sociales para

poder ubicar el verdadero humor? exponiendo que el meme tiene esa característica en particular del anonimato. Siguiendo con lo presentado por El País, Colubi da el ejemplo de la humorista Sarah Silverman mencionando que "Si aíslas una de sus bromas puedes pensar que se está riendo del Holocausto, pero si escuchas el monólogo entero y sabes que ella es judía, entonces funciona" (2017).

La Figura 2 muestra un meme que más allá de la particularidad de su contenido (que relacionándolo con el primer apunte lleva temas trascendentales como es los feminicidios a campos absurdos), el contexto bajo el que se desarrolla es la comedia (según la descripción de la página en la que se publica) y hasta ahí se podría entender, pero al relacionarlo con lo mencionado a lo largo del artículo, se entiende que el meme no es estático, está diseñado para la viralización. Puede que en la página de origen se considere cómico, lo cierto es que el meme puede llegar a distintas páginas, donde el mayor contexto brindado puede ser la marca de agua que afirma la autoría del meme, (aunque en el proceso de reproducción esta puede ser tapada con otra marca de agua u otro elemento, borrada e incluso ignorada), y que consideren el contenido como algo ofensivo.

Y es que para algunos puede ser solo una crítica a los usos históricos que se le da al feminicidio, pero es inevitable reconocer que más allá de expresar una posición que argumente la posición que se tiene, se termina generando un contenido que deslegitima e invisibiliza prácticas violentas que se han venido dando desde varios años y que dejan gran cantidad de mujeres violentadas en diferentes épocas sin tener el reconocimiento necesario, y mucho menos una justicia que reivindique sus derechos.

El tercer elemento propuesto por Balboa es el tiempo, lo ejemplifica abordando el tema de las torres gemelas cuando un humorista a los pocos días del atentado de ese 11 de septiembre del 2001 decide bromear sobre ello a lo cual la respuesta del público no fue la esperada.

Gran parte del público asistente reaccionó con desagrado, hasta tal punto que se escuchó a alguien decir que “era demasiado pronto”. La opinión pública se distribuyó entonces entre los que pensaban que ese no era un tema para bromear, y los que consideraron que no esperó el tiempo suficiente para poder hacerlo. (2018, p. 13).

Enmarcando este componente en la Figura 3 en tiempos pandémicos donde la violencia hacia la mujer sólo se agudizó y se hizo una problemática más evidente, resulta un tema que, aunque no es nuevo, en lógicas actuales se viene trabajando para erradicarlo y se le ha venido reconociendo cada vez más en los países y ciudades. Por lo que resulta ser un tema que se encuentra vigente en la sociedad, y son distintas las víctimas que se pueden sentir vulneradas al encontrar estos contenidos, pero también se hace necesario plantear que, a diferencia de las torres gemelas, la violencia de género es una situación a la cual no se le ve un fin definitivo en un futuro cercano, por lo que el tiempo que se pueda considerar necesario para poder bromear con el tema también está bastante lejano. Reconocer que las víctimas conviven y hacen parte de las redes sociales, es un ejercicio que permite ser empáticos y entender la importancia de dejar de producir contenidos con este tipo de discursos.

Figura 4.



Figura 5.



Fuente: Elaboración propia, archivo de las investigadoras (2020).

Una de las tantas ventajas que proporciona el meme en las redes sociales, es la del anonimato, la facilidad de crear cuentas sin tener que poner un nombre real, hace que cada vez más personas se sientan con la libertad de compartir y opinar sus pensamientos sin imponer ningún límite que los lleve a pensar en el otro, ya que la facilidad de esconderse en otros nombres los llena de valentía y de la creencia de que no van a ser atrapados.

Lo que este tipo de anonimato ofrece es una mayor libertad para crear y compartir memes con cualquier tipo de mensaje, idea o intención, incluso llegando a transgredir ciertas normas sociales sin miedo a ser rechazado por el resto de la comunidad digital en la que se comparte (Davison, 2012).

La mayoría de los memes que circulan en la red social no cuentan con una firma o una marca a través de la cual se pueda rastrear su autor original, aunque algunos cuentan con marcas de agua, estas solo llevan a páginas que recogen memes de otras publicaciones y las vuelven a subir. En la Figura 4, se puede observar como el anonimato no solo beneficia a los autores de los memes, pues es usado por varios usuarios que escudados bajo el anonimato comentan diversas publicaciones con discursos discriminatorios y opresores, y que en el ejemplo específico buscan generar burla a costa de una situación do-

lorosa para los familiares de las víctimas y la sociedad en general, pues deslegitima y quita valor a hechos delicados como el feminicidio.

La Figura 5, además de contar con el anonimato anteriormente mencionado, hace uso de otro recurso muy conocido en la red, y es el de utilizar plantillas que han tenido éxito en la difusión de memes, para llevarla a distintos contextos y asegurar una aceptación del público, ya que pasa a ser considerado un "clásico" dentro de la red, y que asegura su viralización.

En este sentido, el meme como contenido digital, se viraliza en un proceso que inicia cuando un primer individuo publica un contenido, que puede ser replicado, copiado, imitado o transformado por el mismo individuo u otros individuos de su comunidad digital, a través de distintas redes sociales como Twitter, Facebook, Instagram, entre otros (Spitzberg, 2014).

Esto, si solo analizamos el formato del meme, pero la Figura 5 a pesar de contar con una estructura que se puede considerar sencilla, muestra un discurso machista que justifica la violencia de género disfrazándose de humor, se podría creer que es una burla "inocente" y que fue hecha para provocar, pero con todo lo argumentado a lo largo del artículo es pertinente dejar de ver el meme como algo



inocente que solo busca situaciones cómicas, es momento de reflexionar sobre los discursos que propagan y sobre las per-

sonas que se encuentran detrás de ellos reconociendo que se tiene una intención al momento de producir estas piezas.

Figura 6.



Figura 7.



Fuente: Elaboración propia, archivo de las investigadoras (2020).

Es necesario reconocer que, dentro de las dinámicas discursivas de las redes sociales, también han surgido piezas con contenido reflexivo como lo muestran las figuras 6 y 7, donde se utilizan formatos conocidos por los cibernautas, pero que salen del típico discurso del humor para situarse en la reflexión e información, ayudando a la visibilización desde una postura crítica que apoya e incentiva el respeto y se aleja de las ideologías opresoras.

Para seguir con esta reflexión es importante recalcar que la mayoría de con-

importante recalcar que la mayoría de contenido reflexivo de género que se puede encontrar, esta albergado principalmente en páginas feministas que se centran en la visibilización de la lucha, y que a diferencia de los memes anteriores tienen un menor grado de viralización, “ (...) es más probable que se haga viral un contenido emocional que uno racional, sobre todo si la emoción es positiva y placentera, porque las emociones positivas hacen que las personas se sientan bien” (Berger, 2014)

Figura 8.



Figura 9.



Figura 10.



Fuente: Elaboración propia, archivo de las investigadoras (2020).



El feminismo es uno de los temas más abordados en los memes, puesto que es un movimiento con de gran importancia social y detrás de él se establece todo un contexto de lucha por la reivindicación de derechos e igualdad en el que como sociedad actual nos encontramos inmersos, tema del cual se profundiza en el apartado número tres de este mismo artículo. El feminismo dentro de los memes se ha visto envuelto, en su mayoría, en una ridiculización y deformación del movimiento. En un estudio empírico García y Bailey (2020) realizan una recolección de memes de internet en el marco de la protesta feminista #UnVioladorEnTuCamino donde a través de los 757 memes recopilados logran categorizarlos en cinco unidades para su análisis: 1) Gordofobia, 2) Intervenciones en el espacio público, 3) Machismo, 4) Antiderechos, y 5) Feminazis.

Según lo establecido por García y Bailey la figura 8 se puede categorizar en la unidad 1, la gordofobia.

En este caso, los memes cumplen con esa función de ser una representación de ataque mediante el estereotipo que conceptualiza bajo la doble discriminación a la lucha feminista, definiéndola como activistas obesas y resentidas con el estándar de belleza impuesto por no cumplir con el parámetro de belleza establecido. (2020, p.124).

La plantilla de meme que se utiliza ayuda a marcar esa representación de lo aceptable, por el lado izquierdo, y lo que no al lado derecho mostrando al activismo feminista como lo desagradable y antiestético. Esta misma plantilla se visualiza en la figura 9, que siguiendo lo presentado por García y Bailey en la categoría cuatro, "La presencia en el espacio virtual de la ideología antiderechos involucra la exigencia de limitaciones para el ejercicio y reconocimiento de la ciudadanía en lo referente a la sexualidad" (2020, p.128), permea la idea de que en el feminismo ac-

tual el único cometido es el de abortar y que cualquiera de las feministas que lo exigen desean hacer uso de este mecanismo de forma desproporcionada, criminalizando el derecho a elegir sobre su propio cuerpo.

La figura 10 se ubica en la quinta categoría, un concepto particular que se ha vuelto popular entre los internautas, y es el de feminazi, inventado por el profesor en economía Thomas Hazlett, y popularizado por el periodista Rush Limbaugh, en la década de los 90 al comparar la despenalización del aborto con el holocausto (Manchini, 2020). En el ejemplo de la figura 10, el significado de feminazi adquiere otra naturaleza, porque no involucra la temática de su origen, sino que engloba en este concepto a la figura de feminista radical o a cualquier feminista en sí, asumiendo la imagen de "caricatura absurda con características rígidas y estereotipadas: una mujer de carácter fuerte, histérica, soberbia, violenta, que odia a los hombres y probablemente es lesbiana, torso desnudo, promiscua y no depilada." (Digirolamo, 2020), sumando a esto la comparación con uno de los partidos políticos más cuestionables y denunciados por ir en contra de los intereses de la ciudadanía en Colombia hace que se perciba al feminismo con la misma connotación dada al partido del Centro Democrático.

Que al feminismo se le satanice, deforme, caricaturice y se le compare con movimientos políticos que han ido en contra del bien común hace que se cree una imagen desfigurada donde todos los avances al que el feminismo ha contribuido se vean deslegitimados por representaciones absurdas instauradas en la red que no llevan a la comprensión de la dimensión real del movimiento feminista.

Si bien también se presentaron otro tipo de memes reflexivos cuya intencionalidad es re dirigir los discursos del feminismo y contribuir a la creación de conciencia en los usuarios del internet, la imagen que es masificada y reproducida es la opuesta y bajo las disculpas de 'es sólo humor' se crea un imaginario colectivo erróneo de lo que es el feminismo y que se termina transfiriendo a otras capas sociales más allá de la red.

### Conclusiones

Reconocer que los memes han dejado de ser una simple burla, aceptar su relevancia en la construcción de ideologías y como elemento estratégico en que se han convertido dentro de los movimientos sociales, permite dejar de apreciar estas piezas como un elemento enteramente pasivo dentro de las dinámicas comunicativas de la red. En el movimiento feminista, como se ha venido desarrollando en el artículo, es ejemplo de cómo los memes son actores fundamentales en el ejercicio de desarrollo de pensamiento, conteniendo componentes de burla y discriminación, pero también de resiliencia, crítica y reflexión.

Después de las piezas presentadas es pertinente dejar de lado la idea de entender los memes como un contenido alejado de la realidad o como una pieza inocente creada por personas sin ninguna intención más que generar burla, de hecho, surge la necesidad de profundizar en el papel que juegan los autores de estos contenidos, puesto que se convierten en líderes de opinión que desde su pensamiento ideológico pueden ayudar a impulsar discursos discriminatorios.

...centrándonos ya en el proceso manipulativo, los memes fomentan aquello que la sociedad quiere que se fomente y es, por tanto, la sociedad quien debe decidir qué se convierte en meme, en cuanto a aspectos culturales, y que no debe serlo. (Echegaray, 2016, p.1259).

Es preciso resaltar que la importancia de los memes dentro de la red, es dada gracias al trabajo de los usuarios que son capaces de compartirlo y replicarlo, por lo tanto, es la sociedad quien tiene en su poder la capacidad de difundir los contenidos o por el contrario frenar el proceso de viralización, de allí que adquieran su característica como prosumidores. Cuando se dejan de justificar actos discriminatorios a través de la burla, se da paso a una reflexión más profunda en cuanto al contenido que emiten los memes, de la misma forma, reconocer al meme como una herramienta a favor de la visibilización de movimientos sociales marginados, permitiendo construir una crítica social.

La manifestación, el discurso y el clamor popular estaban en la calle, pero también en los memes. Había una necesidad no sólo de hacer humor, también de sumarse a una lucha, a un colectivo y de hacer llegar ese mensaje lo más lejos posible. A través del meme se pudo emitir una comunicación en clave feminista, creando comunidad de personas con la misma ideología. (Domínguez y Tomala, 2020).

Si bien es evidente que es imposible hacer que ninguna persona se sienta ofendida a través del humor, se denota que los límites que se le impone se envuelven en un carácter más idiosincrático midiendo lo que la sociedad esté dispuesta a aceptar. Ahora se tendría que abrir el debate si los límites se tienen que restringir a lo moral y cultural, necesitando abarcar más como una regulación dentro de lo que circula en la red partiendo más allá del derecho de la libertad de expresión o las normas que impone cada compañía en la red social como Facebook, Instagram o WhatsApp,

incluyendo una pregunta central de quién es el que entraría a regular esto.

Y con esto abrimos paso, ya ha modo de conclusión, a una premisa para reflexionar: la utopía del internet, donde el internet sería la herramienta para que se estableciera la comunicación horizontal y la democratización de la información, pero mientras más se desarrollaba sólo se alejaba del principio por el cual fue creado (Olivia, 2017). El internet no previo para lo que sería utilizado, e imágenes como el meme es una representación de lo no pensado, abarcando posturas en las cuales se le puede dar empleos para obrar en con-

tra del otro y no para la unión que fue fundamento en las personas que concibieron internet.

El humor no tiene por objetivo denigrar a las personas, pero sí a través del humor la finalidad es dañar a un grupo, ya sea como, por ejemplo, los movimientos sociales en contra de la violencia de género, que se expuso aquí, su fin adquiere otra connotación, porque el humor es sólo la herramienta, lo que se haga con ella o el motivo que se le adjudique lo da la persona.

## Referencias

Aguilar Barriga, N. (2020). Una aproximación teórica a las olas del feminismo: la cuarta ola. FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género, 5(2), 121-146. doi:<http://dx.doi.org/10.20318/femeris.2020.5387>

Alvarenga de Pedro, H. (comp.) (2020). Imágenes mutantes. Transformaciones en las industrias culturales. Buenos Aires: TeseoPress. Disponible en: <https://www.teseopress.com/imagenesmutantes/>

Amnistía Internacional. (2020). América 2020. <https://www.amnesty.org/es/countries/americas/report-americas/>

Aratta, M. (2020). COVID-19 y memes. Análisis discursivo del humor en redes sociales durante la pandemia

Balboa Rafannell, M. (2018). Entre la risa y la ofensa. Análisis de la censura como herramienta de control social y evaluación del estado del humor satírico en España. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Barcelona]. <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/126689/1/TFG-SOC-Balboa-Marc-Jun18.pdf>

Canal CLACSO. (24 de junio del 2020). Conversatorio virtual: Insurgencias Feministas en Tiempos de Pandemia [Archivo de Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=jLNjyI0qr80>

Cobo, R. (2019). La cuarta ola feminista y la violencia sexual. Paradigma: revista universitaria de cultura (22), 134-138 <https://hdl.handle.net/10630/17716>

Digirolamo, G. (2020, 2 de marzo). Feminazi, el término maldito. La Tercera. <https://www.latercera.com/paula/feminazi-termino-maldito/>

Domínguez, M. F., & Tomala, L. M. Memes y semiocapitalismo.

El País. (08 de diciembre del 2019). La letra de "El violador eres tú", el himno feminista que se extiende por el mundo. Recuperado de: [https://elpais.com/sociedad/2019/12/07/actualidad/1575750878\\_441385.html](https://elpais.com/sociedad/2019/12/07/actualidad/1575750878_441385.html)

El País. (07 de abril del 2020). La violencia de género es una pandemia silenciosa. Recuperado de: <https://elpais.com/sociedad/2020-04-07/la-violencia-de-genero-es-una-pandemia-silenciosa.html>

García-González, L. y Bailey Guedes, O. (2020). Memes de Internet y violencia de género a partir de la protesta feminista #UnVioladorEnTuCamino. Revista Virtualis, 11 (21), 109-136. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/337>

González Hernández, E.M., Figueroa Daza, J.E. y Meyer, J. (2019). Los memes y la política ¿por qué algunos memes se vuelven virales y otros no?. IC: Revista Científica de Información y Comunicación, 16, 579-613.

Luengo, M. (02 de marzo del 2017). La incorrección política en el humor: cuando la ofensa me da risa. El país. [https://elpais.com/cultura/2017/03/03/actualidad/1488545342\\_604707.html](https://elpais.com/cultura/2017/03/03/actualidad/1488545342_604707.html)

Manchini, G. (2020). ¿De dónde viene la palabra 'feminazi'?. Revista Liberoamerica. <https://liberoamerica.com/2020/07/11/de-donde-viene-la-palabra-feminazi/>

Muñoz Villar, C. (2014). El meme como evolución de los medios de expresión social. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/129749>

Naím, M. (14 de noviembre del 2019) Protestas en América Latina: "La perpetuación en el poder es lo que más daño le hace a la región", Moisés Naím. BBC News Mundo. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50426109>

Oliva, L. (12 de febrero del 2017). ¿El fin de la ilusión? La utopía de Internet que no supimos conseguir. La nación. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/el-fin-de-la-ilusion-la-utopia-de-internet-que-no-supimos-conseguir-nid1983214/>

Organización Panamericana de la Salud. (08 de marzo del 2021). Directora de OPS pide más mujeres en el liderazgo de la lucha contra la COVID-19. <https://www.paho.org/es/noticias/8-3-2021-directora-ops-pide-mas-mujeres-liderazgo-lucha-contra-covid-19>

Pérez Salazar, Gabriel, Aguilar Edwards, Andrea, & Guillermo Archilla, María Ernestina. (2014). El meme en internet: Usos sociales, reinterpretación y significados, a partir de Harlem Shake. *Argumentos* (México, D.F.), 27(75), 79-100. Recuperado el 15 de marzo de 2021, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952014000200005&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952014000200005&lng=es&tlng=es).

Rodríguez, Delia (2014): *Memecracia. Los virales que nos gobiernan. Cómo las ideas contagiosas usan Internet para manipular a la gente*. Madrid. Gestión 2000, 206 páginas.

Rodríguez Molina, C; Díaz Lozano, J. (2020). Feminismos Populares: aprendizajes, debates y sueños en medio de la pandemia. *Nuestra América en la encrucijada: pandemia, rebeliones y estados de excepción* (pp. 48-56). Herramienta. <https://contrahegemoniaweb.com.ar/app/uploads/2020/12/Libro-NA-en-la-encrucijada.pdf>

Santos, G. (03 de junio del 2016). Chiara Páez, el crimen de la adolescente que disparó las marchas de Ni una menos. *La nación*. <https://www.lanacion.com.ar/seguridad/rufino-chiara-nid1905389/>

Tenzs, C. y Fischer, N. (10 de marzo del 2020). #MeToo y el caso Harvey Weinstein: crónica de un escándalo. *Dw*. <https://www.dw.com/es/metoo-y-el-caso-harvey-weinstein-cr%C3%B3nica-de-un-esc%C3%A1ndalo/a-52714033>

We are social, Hootsuite (2021). *Digital Global 2021 Overview Report*. Recuperado de <https://wearesocial.com/digital-2021>